

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL



EL BANQUERO DE DIOS

Roberto Calvi, el Banco Ambrosiano
y el escándalo financiero que alcanzó al Vaticano

Dinero • poder • P2 • Blackfriars

LeyDominical.com

EL BANQUERO DE DIOS

Capítulo piloto

Roberto Calvi, el Banco Ambrosiano
y el escándalo financiero que alcanzó al
Vaticano

Investigación documental

CAPÍTULO 1

EL HOMBRE BAJO EL PUENTE

A las 7:30 de la mañana del viernes 18 de junio de 1982, bajo uno de los puentes que cruzan el Támesis en pleno corazón financiero de Londres, apareció el cuerpo de un hombre elegantemente vestido.

Colgaba de una cuerda atada a los andamios instalados bajo Blackfriars Bridge.

No era un desconocido.

Era Roberto Calvi, uno de los banqueros más poderosos y controvertidos de Italia.[1]

Había desaparecido de Roma aproximadamente una semana antes. Había salido de Italia clandestinamente, viajaba con un pasaporte falso y, mientras permanecía oculto en Londres, el imperio financiero que había dirigido comenzaba a derrumbarse.

El Parlamento italiano conserva en su cronología oficial el acontecimiento con una frase escueta:

18 de junio de 1982: Roberto Calvi, expresidente del Banco Ambrosiano, es encontrado muerto en Londres bajo el puente Blackfriars sobre el Támesis.[2]

Detrás de aquella frase había una historia que tardaría décadas en esclarecerse.

Y que, en algunos aspectos, continúa sin resolverse.

Un cadáver, ladrillos y dinero

Cuando la policía examinó el cuerpo encontró varios elementos que convertirían aquella muerte en una de las escenas más famosas de la historia financiera europea.

Calvi llevaba consigo varios miles de dólares equivalentes en diferentes monedas. Las fuentes de la época no coinciden completamente en la cantidad exacta, pero sí

en que había dinero en tres divisas diferentes.[3]

También llevaba un pasaporte falso.

No decía Roberto Calvi.

El documento estaba expedido a nombre de: Gian Roberto Calvini.[4]

Y había algo todavía más extraño.

En los bolsillos de su ropa se encontraron cinco fragmentos de ladrillo.[5]

Posteriormente, el dinero, los ladrillos, el nombre del puente y las relaciones secretas del banquero serían interpretados por periodistas, investigadores y escritores como posibles símbolos de una ejecución organizada.

Pero aquella mañana todavía no existía esa conclusión.

Para la policía londinense, la explicación inicial parecía considerablemente más sencilla.

Suicidio.

El hombre que había huido

Para comprender por qué la hipótesis del suicidio parecía razonable en junio de 1982 hay que observar lo que estaba ocurriendo alrededor de Calvi.

El Banco Ambrosiano, institución que él había convertido en uno de los grupos financieros privados más importantes de Italia, estaba entrando en una crisis devastadora.

Calvi ya había sido condenado en Italia por infracciones relacionadas con la exportación ilegal de divisas y se encontraba en libertad mientras recurría la sentencia. Debía presentarse nuevamente ante la justicia pocos días después de su muerte.[6]

Pero no se quedó en Italia para hacerlo.

Desapareció.

La documentación parlamentaria italiana revela que ya en aquellos días las autoridades preguntaban cómo había logrado salir del país

y cómo había obtenido el pasaporte encontrado junto a su cadáver.[7]

La prensa contemporánea reconstruyó después parte del trayecto.

Calvi abandonó Italia utilizando identidad falsa, pasó por otros puntos de Europa y finalmente llegó a Londres. Fuentes posteriores sitúan su llegada en Inglaterra el 15 de junio de 1982.[8]

Allí permaneció escondido en un apartamento de Chelsea.

El hombre que alguna vez había recibido a financieros, políticos y hombres de Iglesia ahora se encontraba prácticamente fugitivo.

Y mientras él se ocultaba, el Banco Ambrosiano se desintegraba.

El día anterior

El 17 de junio, apenas horas antes de que el cadáver de Calvi apareciera bajo Blackfriars,

ocurrieron dos acontecimientos extraordinarios.

El consejo del Banco Ambrosiano decidió retirarle buena parte de sus poderes y las autoridades italianas avanzaron en la intervención de la institución.[9]

Ese mismo día murió Graziella Corrocher, secretaria personal y colaboradora de Calvi durante años.

Cayó desde una ventana de la sede del Banco Ambrosiano en Milán.

Dejó una nota en la que responsabilizaba amargamente a Calvi por el desastre que estaba destruyendo al banco y a quienes trabajaban en él.[10]

Su muerte fue considerada suicidio.

Menos de veinticuatro horas después, Calvi también estaba muerto.

Dos muertes.

Un banco al borde del colapso.

Un banquero fugitivo.

Un pasaporte falso.

Ladrillos.

Dinero en varias monedas.

Y un puente cuyo nombre —Blackfriars, literalmente “Frailes Negros”— acabaría alimentando algunas de las teorías más persistentes del caso.

La primera explicación: suicidio

Durante las primeras horas, la policía británica manifestó que no veía indicios claros de intervención criminal.

La lógica parecía evidente.

Calvi estaba bajo enorme presión.

Su banco estaba hundiéndose.

Había sido condenado.

Había huido de su país.

Su secretaria acababa de quitarse la vida.

Y ahora él aparecía ahorcado.

El 23 de julio de 1982, después de una investigación forense, un jurado británico concluyó que Roberto Calvi se había suicidado.[11]

Parecía el final de la historia.

No lo fue.

Su familia nunca aceptó esa explicación.

Para ellos había demasiadas preguntas sin respuesta.

¿Cómo había llegado Calvi hasta la estructura situada bajo el puente?

¿Cómo había descendido hasta los andamios?

¿Por qué llevaba ladrillos?

¿Por qué llevaba tanto dinero y documentación de viaje?

¿Y por qué un hombre que aparentemente preparaba su supervivencia económica y su

huida internacional habría decidido terminar su vida precisamente allí?

La familia comenzó a luchar contra el veredicto.

El escenario imposible

Con el tiempo, el principal problema para la teoría del suicidio dejó de ser psicológico.

Se volvió físico.

Para suicidarse como inicialmente se había supuesto, Calvi tendría que haber accedido por sí mismo a una zona complicada situada debajo del puente y desplazarse sobre una estructura de andamios mientras cargaba los fragmentos de ladrillo.

Décadas después, la científica forense británica Angela Gallop, que participó en una nueva reconstrucción del caso, plantearía una pregunta muy sencilla:

si Calvi hubiera avanzado por aquella estructura metálica, ¿por qué sus zapatos no

mostraban las marcas y residuos que aquel recorrido debería haber producido?

Tampoco aparecieron en sus piernas las abrasiones esperables si hubiera caminado con los ladrillos dentro de la ropa.[12]

No era una prueba aislada de homicidio.

Pero era suficiente para debilitar considerablemente la reconstrucción original.

Y las dudas ya habían comenzado mucho antes.

La justicia británica anula la primera conclusión

La familia Calvi recurrió el veredicto.

El 30 de marzo de 1983, el Tribunal Superior británico anuló la conclusión de suicidio y ordenó realizar una nueva investigación con otro coroner.[13]

Era un giro extraordinario.

La primera versión oficial ya no podía considerarse definitiva.

El segundo inquest comenzó en junio de 1983.

El nuevo jurado examinó nuevamente las circunstancias del fallecimiento y escuchó argumentos tanto sobre suicidio como sobre asesinato.

El 27 de junio de 1983, emitió un resultado muy diferente: open verdict.

Un veredicto abierto.

Es decir, las pruebas disponibles no permitían establecer si Roberto Calvi se había quitado la vida o había sido asesinado.[14]

Por primera vez, la justicia británica reconocía oficialmente que la muerte podía no haber sido un suicidio.

El misterio quedaba abierto.

Italia vuelve a examinar el cadáver

Italia tampoco abandonó el caso.

Los investigadores efectuaron nuevas pericias sobre el cuerpo de Calvi y revisaron las circunstancias físicas de la muerte.

Los análisis iniciales italianos todavía permitían considerar más de una posibilidad: ahorcamiento voluntario o estrangulamiento seguido de suspensión del cuerpo.

No apareció entonces una prueba sencilla que identificara a un asesino.

Eso es importante.

La historia real no avanzó desde: “suicidio” → “asesinato demostrado inmediatamente”.

El proceso fue mucho más lento.

Durante años las conclusiones oscilaron entre posibilidades forenses, procesos civiles, reconstrucciones físicas y nuevas investigaciones.

Pero gradualmente la hipótesis del suicidio comenzó a perder terreno.

1989: un tribunal italiano habla de homicidio

Siete años después de la muerte, ocurrió otro giro decisivo.

La viuda de Calvi había iniciado un proceso contra la compañía que aseguraba la vida de su esposo. Si Calvi se había suicidado, determinadas coberturas no serían pagaderas. Si había muerto como consecuencia de una agresión, la situación era diferente.

El Tribunal Civil de Milán reconstruyó nuevamente los acontecimientos.

En enero de 1989, los jueces llegaron a una conclusión contundente.

La muerte, dijeron, debía considerarse resultado de: un hecho violento provocado por terceros. Es decir: homicidio.[15]

Los jueces consideraron que las anomalías hacían poco plausible la hipótesis de que Calvi hubiera realizado solo el complicado recorrido necesario para terminar suspendido bajo Blackfriars.

La sentencia no identificó al asesino.

Pero el caso había cambiado radicalmente.

La pregunta ya no era únicamente: ¿se suicidó Roberto Calvi?

Ahora comenzaba otra: si fue asesinado, ¿quién necesitaba que muriera?

El cadáver vuelve a hablar

Las investigaciones continuaron.

En 1998, el cuerpo de Calvi fue exhumado nuevamente para realizar estudios forenses más avanzados.

Los expertos volvieron a examinar las lesiones, la ropa, el posible recorrido sobre los

andamios y las condiciones necesarias para reproducir la muerte.[16]

A comienzos de la década de 2000, peritos designados judicialmente llegaron a la conclusión de que la reconstrucción del suicidio no explicaba adecuadamente la evidencia.

La investigación italiana avanzó entonces explícitamente sobre la hipótesis de homicidio.

En 2003, incluso la policía británica abrió una investigación por asesinato después de recibir las nuevas conclusiones italianas.[17]

El hombre que en 1982 había sido presentado inicialmente como un banquero desesperado que se había ahorcado era investigado ahora como posible víctima de un crimen organizado.

Sin embargo, existe un límite

Aquí comienza una de las distinciones más importantes de este libro.

Que exista evidencia significativa de homicidio no significa que sepamos quién mató a Roberto Calvi.

Varios sospechosos fueron llevados ante la justicia.

Los fiscales desarrollaron teorías relacionadas con organizaciones criminales, movimientos de dinero, sociedades secretas y personas que acompañaron a Calvi durante sus últimos días.

Pero los acusados terminaron absueltos por insuficiencia probatoria.[18]

Por tanto, debemos mantener separadas dos preguntas:

¿Fue asesinado Roberto Calvi?

La evolución de las investigaciones forenses y judiciales produjo evidencia considerable a favor de esa conclusión.

¿Quién lo asesinó?

Eso nunca quedó establecido mediante una condena penal definitiva.

Y esa diferencia será fundamental en los capítulos siguientes.

El significado de Blackfriars

Pocas imágenes han alimentado tantas interpretaciones como el lugar donde apareció Calvi.

Blackfriars.

Frailes Negros.

Calvi pertenecía a Propaganda Due —P2—, la logia masónica secreta dirigida por Licio Gelli.

Su pertenencia a P2 no es una teoría. Está documentada por las investigaciones parlamentarias italianas.

Manhattan concede gran importancia al nombre del puente y a los ladrillos encontrados en la ropa de Calvi. Interpreta ambos elementos como posibles referencias masónicas

y presenta la muerte como una ejecución cargada de simbolismo.[19]

La idea resulta irresistible desde el punto de vista narrativo.

Pero no debemos confundir una interpretación sugestiva con una prueba.

Podemos afirmar: Calvi pertenecía a P2.

Podemos afirmar: apareció bajo Blackfriars Bridge.

Podemos afirmar: tenía cinco fragmentos de ladrillo en su ropa.

Lo que no podemos afirmar como hecho demostrado es: “Los asesinos escogieron Blackfriars y los ladrillos para enviar un mensaje masónico.”

Eso sigue siendo una interpretación.

Precisamente por eso este caso exige tanta disciplina.

Cada hecho confirmado parece conducir hacia otro interrogante.

¿Por qué tenía que morir?

Cuando apareció el cuerpo, el Banco Ambrosiano estaba a punto de revelar un agujero financiero gigantesco.

Las investigaciones posteriores mostrarían una red que atravesaba: Italia. Luxemburgo. Panamá. Bahamas. Suiza.

Sociedades offshore.

Préstamos por cientos de millones.

El Instituto para las Obras de Religión — IOR—, conocido popularmente como Banco Vaticano.

El arzobispo estadounidense Paul Marcinkus.

La logia P2.

Licio Gelli.

Michele Sindona.

Intermediarios financieros.

Políticos.

Y personajes vinculados al crimen organizado.

Avro Manhattan resume el punto de transición de una manera significativa: la caída de Sindona no terminó la historia financiera; preparó el escenario para un escándalo todavía mayor protagonizado por Roberto Calvi.

Pero para comprender aquello tendremos que retroceder.

Mucho antes del cadáver.

Mucho antes de Blackfriars.

Antes incluso de que la prensa empezara a llamarlo: El Banquero de Dios.

Porque Roberto Calvi no comenzó su historia huyendo con un pasaporte falso.

Comenzó dentro de un banco católico de Milán.

Y desde allí construyó una red financiera que terminaría conectándolo con algunos de los centros de poder más inesperados de Europa.

NOTAS Y REFERENCIAS DEL CAPÍTULO 1

[1] UPI, “Police today identified the body of a man found...”, 19 de junio de 1982. La cobertura contemporánea confirma el hallazgo bajo Blackfriars y la identificación del cadáver.

<https://www.upi.com/amp/Archives/1982/06/19/Police-today-identified-the-body-of-a-man-found/9005393307200/>

[2] Camera dei Deputati, Portale storico, cronología de la Comisión parlamentaria de investigación sobre P2: 18 de junio de 1982, hallazgo de Roberto Calvi bajo Blackfriars Bridge.

<https://storia.camera.it/lavori/sedute/17-giugno-1982-bf-08-19820617-00-13>

[3] The Guardian, 6 de junio de 2007. Coberturas posteriores coinciden en que Calvi llevaba varios miles en efectivo distribuidos en tres divisas.

<https://www.theguardian.com/world/2007/jun/06/italy.ukcrime1>

[4] The Guardian, “Top banker found hanged”, 20 de junio de 1982. Informa que se encontró un pasaporte falso a nombre de Gian Roberto Calvini.

<https://www.theguardian.com/uk/1982/jun/20/ukcrime.italy>

[5] The Guardian, “Banker hanged himself, inquest decides”, 24 de julio de 1982. Registra cinco piezas de ladrillo en sus bolsillos.

<https://www.theguardian.com/world/1982/jul/24/italy.fromthearchive>

[6] Cobertura contemporánea de The Guardian y UPI sobre la situación judicial de Calvi. Véase también:

<https://www.diepresse.com/309604/warum-musste-der-bankier-gottes-sterben>

[7] Camera dei Deputati, sesión del 22 de junio de 1982.

Preguntas parlamentarias sobre el pasaporte y la fuga de Calvi.

https://documenti.camera.it/_dati/lego8/lavori/stenografici/sedo519/sedo519.pdf

[8] Douglas Johnson, reseña de Rupert Cornwell, *God's Banker*, London Review of Books, 6 de octubre de 1983. Sitúa la llegada de Calvi a Gatwick con documentación falsa el 15 de junio. <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v05/n18/douglas-johnson/god-s-godfather>

[9] Time, “The Great Vatican Bank Mystery”. Reconstruye el derrumbe del Ambrosiano y la pérdida de poder de Calvi el 17 de junio. <https://time.com/archive/6697494/italy-the-great-vatican-bank-mystery/>

[10] UPI, 19 de junio de 1982, y The Washington Post, 21 de junio de 1982, sobre la muerte de Graziella Corrocher y la nota dejada por ella.

[11] The Guardian, 24 de julio de 1982. El primer inquest británico concluyó por mayoría que Calvi se había suicidado. <https://www.theguardian.com/world/1982/jul/24/italy.fromthearchive>

[12] Amelia Tait, “The queen of crime-solving”, The Guardian, 24 de marzo de 2022. Explica reconstrucciones forenses dirigidas por Angela Gallop.

<https://www.theguardian.com/science/2022/mar/24/queen-of-crime-solving-angela-gallop-forensic-science>

[13] UPI, 30 de marzo de 1983. El High Court anuló el veredicto original y ordenó una nueva investigación.

<https://www.upi.com/Archives/1983/03/30/Britains-highest-court-rejected-a-coroners-verdict-of-suicide/4179417848400/>

[14] UPI, 27 de junio de 1983. El segundo jurado emitió un open verdict. <https://www.upi.com/Archives/1983/06/27/A-coroners-jury-Monday-returned-an-open-verdict-in/1979425534400/>

[15] El País, 27 de enero de 1989. El Tribunal Civil de Milán concluyó que la muerte fue causada por un acto violento provocado por terceros.

https://elpais.com/diario/1989/01/27/internacional/601858821_850215.html

[16] The Guardian, 30 de diciembre de 1998, sobre la exhumación y nuevas pruebas forenses.

<https://www.theguardian.com/world/1998/dec/30/philipwillan>

[17] The Guardian, 25 de julio de 2003. Las nuevas conclusiones italianas llevaron a abrir una investigación por asesinato.

<https://www.theguardian.com/world/2003/jul/25/italy.johnhoooper>

[18] The Guardian, 6 de junio de 2007. Los acusados fueron absueltos por insuficiencia probatoria.

<https://www.theguardian.com/world/2007/jun/06/italy.ukcrime1>

[19] Avro Manhattan, Los miles de millones del Vaticano, capítulo 31. Manhattan relaciona Blackfriars, P2 y los ladrillos con una posible simbología masónica; aquí se conserva como interpretación del autor, no como hecho judicialmente demostrado.

ESTA INVESTIGACIÓN CONTINÚA

El libro completo de “El Banquero de Dios” será publicado, si Dios lo permite, el 17 de septiembre de 2026.

Para recibir el enlace cuando esté listo, sigue el Canal de WhatsApp de LeyDominical y activa la campanita para que te avise:

<https://whatsapp.com/channel/0029Va8mUWrADTOLn5dN100I>

Canal de WhatsApp de LeyDominical

Allí anunciaremos gratuitamente el libro completo y otros recursos del ministerio.

LeyDominical.com